

CAGLIERO 11

Boletín para la Animación Misionera Salesiana



El Don Bosco de Tonj

Queridos misioneros salesianos y amigos de las Misiones Salesianas !

En Seul, Corea del Sur, el 24 de junio de 2011 se ha desarrollado en casa la Inspectorial un congreso con el título "Don Bosco de Tonj, la vida y la espiritualidad de Don Lee Taeseok". Ya ha pasado año y medio desde la muerte de un misionero muy simpático. Juan Lee, inmediatamente después de la ordenación sacerdotal del 24 de junio de 2001 ha sido enviado a Sudán, a la comunidad de Tonj. Fue un médico, músico, maestro, Salesiano. Ha vivido una vida con dedicación, con sencillez como hijo de Don Bosco. Murió a los 47 años de edad, en Seul el 14 de enero de 2010 después de trece meses con el cáncer.

Juan fue un joven Salesiano muy dotado. Cuando era tirocinante en la comunidad de Dae Rim Dong, asistió a ochenta chicos en riesgo, con mucha creatividad en el patio, en clase, con sus dotes musicales. Imaginaros a 80 chicos difíciles que están todavía a 18 años de edad están aprendiendo a escribir el alfabeto coreano. ¡Pero cada domingo por la tarde cantaron un Ergo en latín a ritmo pop compuesto por Juan!. Después del tirocinio ha sido enviado en 1997 a la UPS de Roma para la teología. De diácono ha pedido poder ir por un verano a África, para ver si hay 'un sitio' por él. Gracias a la Providencia y a Don James Pulickal, durante un mes africano ha podido también llegar al Sur de Sudán, todavía en guerra. Los pocos días experimentados en la comunidad de Tonj y el encuentro con los leprosos que viven cerca de la comunidad fueron suficiente para captar su corazón. Ha vuelto a Tonj después de la ordenación para vivir de lleno su vida de médico, Salesiano y sacerdote y "tratar a los leprosos como si fueran Jesús".

Fue colocado en la comunidad salesiana de Tonj de muchas nacionalidades, con la misión de reconstruir después de la guerra la comunidad cristiana, el Oratorio, las escuelas, muchos puestos misioneros en las aldeas. Lo llamaron "Fr. Jolly" (P. Alegre) por su jovialidad y cercanía con los jóvenes con que compartió todo su corazón.

Con la ayuda de muchos ha fundado una pequeña clínica y una banda de música. Después de su muerte ha sido abierta la Radio Don Bosque 91 FM, al igual que una escuela secundaria que está en construcción.

Durante los ocho años de su trabajo en Tonj además de los dos libros de experiencias escritos por Don Juan (*The Rays of the Sun in Africa are still sad e Will you be my Friend?*) también la televisión coreana KBS ha venido a Tonj para hacer un documental. Mons. Paul Choi, obispo de Suwon (Corea) ha acudido al lugar para ver la realidad de Tonj y de su misionero médico. Después de su muerte en los últimos doce meses centenares de miles han visto la película "Don't Cry For Me Sudan" basada en el documental de la TV coreana, y que circula ahora por el mundo en muchas lenguas. La figura de Don Juan ha atraído a cerca de 30.000 a la "Fundación Juan Lee", que ayuda a la obra salesiana en Sudán.

Fui su director, después también su Inspector en Corea. El primer país africano que he visitado fue justamente Sudán. He tenido el último encuentro con Don Juan una semana antes de su muerte, cuando ha recibido el sacramento de los enfermos en Seul en el invierno de 2010. Ha vivido la vocación salesiana con alegría, optimismo, coherencia, pasión y profundidad de espíritu de familia.

Necesitamos contar historias de la llamada misionera. Su ejemplo siempre es atractivo, sirve como la mejor invitación para ver a Don Bosco vivo hoy en muchas comunidades de frontera como el Sur Sudán, Tonj. ¡Así muchos jóvenes puedan entender como nace una llamada misionera! Espero que cada misionero salesiano en este año vocacional narrará al menos una vez más la llamada del Señor que lo ha conducido por los caminos del Evangelio.

Václav Klement

P. Václav Klement, SDB
Consejero para las Misiones



Quise ser misionero, pero he tenido que vencer primero mis miedos y mis temores

Me crecido con los Salesianos y desde la más tierna edad fui fascinado por la vida de los misioneros que han venido a Nigeria y el modo en que han ayudado a la gente a crecer en la fe. Cuando estuve en noviciado en Ghana, he sentido por primera vez la llamada a ser misionero. Después de algún tiempo de reflexión y oración he compartido con mi Maestro mi deseo de ser misionero.

Indudablemente Nigeria todavía necesita muchos misioneros, pero he decidido ser misionero porque quiero compartir la fe que he recibido con los que no conocen todavía Cristo. Lo considero también como una expresión de gratitud por las innumerables bendiciones y las vocaciones que ha recibido nuestra Inspectoría.

He pasado muchas noches sin dormir después de que se me ha comunicado a que estoy destinado a Sudán. Después de todas las historias que he sentido, me pregunté porque me enviaban allí. Muchas veces me desperté por la noche llorando. Aunque he querido responder a las expectativas de mi corazón, también he tenido que luchar por vencer mis miedos y mis ansiedades y arriesgarme y esperar.

Estoy agradecido por poder participar en el curso de orientación para los nuevos misioneros en Roma. Escuchando los sueños y las preocupaciones de otros misioneros e intercambiar con ellos he resultado muy contento con entender que no estaba solo con mis miedos y esperanzas. El curso también ha abierto mis ojos a ciertas áreas de la vida misionera que antes no había pensado nunca.

Mis primeros meses en Sudán han estado llenos de momentos altos y bajos. Encontré el clima terriblemente caliente y seco. No logré comunicar una palabra en árabe. Me sentí así inútil, porque no fui capaz de comunicarme con los chicos ya sea en la escuela ya sea en el oratorio. También me he interrogado sobre el sentido de mi estancia en Sudán. Muchas veces los chicos musulmanes me preguntaron dónde están mis hijos o dónde están mis mujeres porque la vida religiosa es un concepto ajeno en el Islam. También hay muchas cosas que hacer por el pueblo y he sentido que la situación es casi irresoluble. Pero todo ha cambiado cuando he comenzado a aprender sus modos de vida y su lengua, y cuando he empezado a estar presente entre los chicos como un hermano y un amigo. De repente me dí cuenta que he empezado a entenderlos mejor.

Ahora que estoy estudiando teología en Mesina y ahora que tengo tiempo de reflexionar sobre mis pasadas experiencias, me he dado cuenta que estando entre estos pobres chicos he aprendido a apreciar más mi vocación salesiana, aunque no pudiera explicársela a ellos y ni siquiera nuestro estilo salesiano de educación. Ahora comprendo que he aprendido mucho de ellos. Espero que mi testimonio de vida religiosa salesiana también les ha enseñado algo. Doy las gracias Dios por el regalo de la vocación misionera y la gracia que me concede para responder cada día a esta llamada .

*Cl. Akinyemi Matthew Olusola
nigeriano, misionero en Sudan*



Intención Misionera Salesiana

África - Compromiso en el campo de la salud

Por todos los miembros de la Familia Salesiana que trabajan directamente en el campo de la salud en África.

El Sínodo para África ha remachado: "El AIDS es una pandemia que está diezmando la población africana junto a la malaria y a la tuberculosis y perjudicando fuertemente su vida económica y social. No se la debe considerar como problema sencillamente médico-farmacéutico, o solamente como una instancia de cambio de la conducta humana. En realidad se trata de una instancia de desarrollo integral y justicia, que pide a la Iglesia un trato integral y una respuesta" (Propositio 51). El beato Artémides Zatti y el beato Luis Variara, que han sabido ser buenos samaritanos, con el espíritu de Don Bosco, protejan e inspiren en esto a nuestros hermanos y hermanas de la Familia Salesiana.



Para sugerencia y aportes: cagliero11@gmail.com